

recensiones

FOTHERGILL, Richard y BUTCHART, Ian. — *Materiales no librarios en las bibliotecas : guía práctica*. — 3ª ed. orig. — Madrid ; Salamanca : Fundación Germán Sánchez Ruipérez ; Madrid : Pirámide, 1992. — 376 p. : il. ; 21 cm. — (Biblioteca del Libro). — ISBN 84-86168-72-4 (F.G.S.R.), ISBN 84-368-0616-6 (Pirámide)

Realmente se observa que la atención a los materiales no librarios adquiere una relevancia cada vez más importante en cuanto que influyen directamente en la infraestructura de nuestra sociedad.

Estos materiales están presentes en casi todas las actividades relacionadas con la comunicación, almacenamiento y transmisión de datos; la llegada de la tecnología de la información y los sistemas de ordenadores ha producido grandes cambios, una auténtica revolución en cuanto a soportes materiales con numerosos formatos. Es por eso que los materiales no libros son en sí mismos tema de estudio.

El objeto de este libro no es, nos dicen sus autores, descubrir el impacto que los materiales no librarios han tenido en la sociedad, pero es importante tomar conciencia de su inmenso rango como fuentes de información accesibles al usuario, ya reconocido explícitamente por la Unesco desde 1968: "La aparición de nuevas y apasionantes formas de presentar el conocimiento científico contribuye al progreso de la educación y enriquece el legado cultural de la humanidad".

Si los bibliotecarios creen que el objeto de una biblioteca es ayudar al progreso económico, educativo y social, se debe observar qué uso hace la comunidad de estos materiales y a partir de ahí deducir si la biblioteca puede servir de ayuda, cómo y en qué medida. El concepto anglosajón de biblioteca que prima el servicio sobre el depósito, ha hecho posible que la tradición de los materiales no libros, con presencia real en sus fondos desde hace ya tiempo, sea mucho mayor que en nuestro entorno.

Estudios como éste, dirigidos a un público amplio, no exclusivamente a los más especializados, con un interés casi divulgativo (una 'guía'), tienen que ser por fuerza bien recibidos.

Interesante en su intento de fijación terminológica, llevada a cabo en las primeras páginas introductorias, en un campo en que la jerga tecnicista abunda y en el que la incertidumbre y la confusión reina.

Los autores plantean un original sumario que estructura su estudio de los materiales no librarios desde las distintas ópticas que confluyen: el usuario, los propios materiales, la interrelación usuarios/materiales y por último desde el punto de vista de la gestión. Una bibliografía final contribuye a posibilitar un acercamiento todo lo profundo que el lector desee al mundo de los 'no libros'.

En el arranque del capítulo dedicado al usuario resulta curioso observar la distinción de los binomios usuario/no usuario (de materiales no librarios) y cliente/no cliente (de bibliotecas). Constata y analiza

el posible "usuario no cliente", para, a partir de aquí, establecer estrategias de captación y ampliación de servicios: ante una demanda potencial calibrada, la biblioteca responde ofreciendo servicios. Teniendo en cuenta la dificultad de encontrar un 'no usuario' de materiales especiales en nuestra sociedad, es fácil concluir el interés por incorporarlos a los fondos. Pero ¿cómo, cuáles, en qué medida, qué prioridades...? Se sigue estudiando demanda, diferenciándola, y así los autores descienden a tipologías de usuarios, al análisis de sus necesidades respecto a la biblioteca (¿qué equipos y documentos hay? ¿cómo se accede a ellos? ¿cómo se utilizan?) y como eje central una idea: "la biblioteca adquiere, organiza, recupera y produce unidades de información en forma de libros y ha llevado mucho tiempo establecer semejantes procesos. Este libro demuestra que los materiales no librarios no acaban con ellos y que lo que está cambiando es el tipo de demanda: los usuarios necesitan que la biblioteca adquiera, organice, recupere y produzca unidades de información sea cual sea la forma en que ésta se presente".

Un extenso capítulo titulado "Materiales", realiza un repaso organizado atendiendo a los soportes físicos de los materiales no librarios. Se habla de las características físicas de cada uno, así como de su cuidado y mantenimiento, describiendo los formatos en que se emplean estos materiales y una descripción del equipo necesario para cada formato, dando al final unas instrucciones básicas para el manejo de los equipos.

Hasta ahora al hablar de usuario de materiales no librarios y de los materiales en sí, se han tratado como entidades separadas. Al considerarlos juntos, en un entorno de biblioteca, surgen preguntas que se abordan bajo el epígrafe 'El usuario y los materiales'. El bibliotecario tiene que

adquirir el material. Esto supone un conocimiento de las posibles fuentes para la preselección y adquisición: el listado va desde organizaciones a las que el profesional puede acudir en busca de información y asesoramiento, hasta proveedores, distribuidores, etc., una nota: esto, que es tremendamente útil, queda lógicamente enmarcado en el área geográfica en el que se encuadran los autores.

En el capítulo dedicado a 'Gestión', se parte de la idea de que si uno de los principales objetivos de la biblioteca es que haya una interacción satisfactoria entre los usuarios y los materiales, es indispensable que existan buenas técnicas de gestión. Las técnicas básicas son, por supuesto, apropiadas tanto para las colecciones de libros como para las de materiales no librarios. Se señalan aquí sólo los problemas que se plantean con la introducción de los últimos, tratándose además otros aspectos: entorno físico (problemas planteados sobre sus condiciones físicas y configuración), requisitos satisfactorios (por ejemplo de personal, ¿bibliotecario de medios audiovisuales?), implicaciones financieras (financiación y presupuestos: vencer el 'síndrome del presupuesto preferente para libros').

Concluyen afirmando que la incorporación de los materiales no librarios en los fondos de la biblioteca no plantea ningún problema serio de gestión: prácticamente las modificaciones son mínimas. El problema principal radica, y así lo reconocen los autores, en hacer comprender al personal bibliotecario el concepto de material no librario como un sistema de información valioso. Los bibliotecarios que se hayan encargado habitualmente de libros, tratan los materiales no librarios con escepticismo, quizá hasta el punto de hacer insuperables las dificultades; sin embargo, una perspectiva menos limitada entenderá todo esto de manera radicalmente distinta. El 'bibliotecario de mente amplia' sabrá que

al ofrecer la posibilidad de utilizar una gran variedad de materiales, aumentará el interés hacia ellos y posiblemente el número de usuarios. Es cuestión de apostar por ser dinosaurios en una sociedad cambiante o,

por el contrario, representar un papel central en el desarrollo de la vida de la comunidad a la que se sirve.

Ana Baltar

ZOCALO
LIBROS

ZOCALO

distribuye:

AGUACLARA
AKAL
ALMAR
ALTAFULLA
BANCO EXTERIOR
BEASCOA
BLUME
BONECHI
C.S.I.C.
CASTALIA
CEPE
CINCEL
CIVITAS
COLOQUIO
CRITICA
DIDACO
DIDASCALIA
DIPUTACION DE GRANADA
DISFRAGOS
DOSSAT
EDHASA
EDICIONES 29
EDICIONES LIBERTARIAS
EDUNSA
ELFOS
ESIC
ESPASA CALPE

FHER
FIRESTONE
FOLIO
FUNDESCO
GALERA, LA
GELA
GRANICA
GREDOS
GRIJALBO
HORA
I.C.C.E.
I.H.A.C.
IBERIA
IBIS
INTEGRAL
INTERAMERICANA
JAVIER VERGARA
JIMS
JUCAR
JUNIOR
JUVENTUD
LAERTES
LIBROS DE LA FRONTERA
LUCIERNAGA
MARE NOSTRUM
Mc GRAW HILL
MESTRAL

MINISTERIO AGRICULTURA
MINOTAURO
MONDADORI
MONTENA
MONTESINOS
NAJERA
NEREA
NOGUER
NORAY
OMEGA
ONDA
P.P.U.
PAMIELLA
PLAYOR
POESIA
POSEIDON
PRIMER ACTO
QUIMERA
RAMA
REVERTE
REVISTA DE OCCIDENTE
RUEDA
SEGURA
SILEX
SINTESIS
TAMESIS BOOK
UROGALLO

¡NUEVO!
I.S.B.N. en soporte CD-ROM
a su disposición

DISTRIBUCIONES DEL MEDIODIA, S.A.
Cno. Bano, s/n. 18100 Armilla (GRANADA)
Tlfno.: 958 - 550278 FAX: 571556